

La madera de Ence, por camiones

JOSÉ MARÍA URBANO | AVILÉS.

La papelera pagará 30.000 euros más por su traslado desde Gijón por carretera. El transporte por ferrocarril desde El Musel a la factoría de Navia presenta dificultades logísticas

Feve comunicó la suspensión de su servicio para trasladar desde El Musel hasta la fábrica de Ence en Navia las 23.287 toneladas de madera que llegaron a los muelles gijoneses a través del granelero 'IVS Kawana'. Los camiones han tomado el relevo. La factura para Ence por este cambio se incrementará, como mínimo, en 30.000 euros.

El director de operaciones de Feve trasladó hace 48 horas a la estibadora Actividades Generales Portuarias de Asturias (AGP) la suspensión del servicio, que consistía en el traslado de la madera descargada por el buque de bandera panameña 'IVS Kawana' para la factoría naviega de Ence, algo más de 23.000 toneladas importadas desde Concepción (Uruguay).

La decisión de la papelera de apostar por El Musel para desembarcar esta carga no estuvo exenta de polémica, ya que en sectores portuarios y económicos de Avilés se vinculó esta decisión al convenio firmado el año pasado por Ence, el Principado y Feve para ejecutar una serie de obras, tanto en Navia como en Gijón, con el fin de facilitar la salida de la producción de pasta de papel a través del puerto gijonés, con Feve como medio de enlace entre el punto de producción y el de exportación.

Los recelos surgieron al comprobarse que una carga como la de la madera, que históricamente se había realizado a través del puerto de Avilés, se optaba también en esta ocasión por llevarla a Gijón.

Problemas encadenados

En principio, Ence decidió que el traslado de esa madera de Gijón a su factoría del occidente se hiciera a través de Feve. El granelero entró consignado por Bergé Marítima y el estibador es AGP Asturias.

El cargamento de las 23.287,49 toneladas llegó en 5.328 paquetes flejados, de entre 3,5 y 4,5 toneladas cada uno. El primer problema para el trasiego de esa mercancía surgió por la necesidad de descargarla en camiones para trasladarla, a poco más de 1,5 kilómetros, al apartadero de Feve. El segundo, comprobar que los paquetes flejados no entraban en los contenedores de Feve, lo que obligó a cargar «casi palo a palo» toda la madera. Finalmente, el envío de cada convoy tuvo que ser descargado en la estación de Navia, y de allí trasladado de nuevo en camión a la papelera naviega. Fuentes cercanas a la operación señalaron ayer a este periódico que en total Feve envió entre cinco y seis convoyes, con unos 24 contenedores, hasta que en las últimas horas la compañía ferroviaria comunicó su decisión de renunciar al servicio, que inmediatamente ha sido sustituido por camiones.